

Capítulo 2

Críticas decoloniales de la arquitectura y el urbanismo en la ciudad de San Juan de Pasto

Mario-Andrés Calvachi-Morillo¹
Armando José Quijano Vodniza²
María Eugenia Córdoba³

1 Doctorando en Ciencias de la Educación, Universidad de Nariño; Magíster en Docencia Universitaria, Universidad de Nariño; Arquitecto, Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación Alarife del Programa de Arquitectura de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: macalvachi@unicesmag.edu.co - arq1986@gmail.com

2 Magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente, Universidad de Manizales; Ingeniero Civil, Universidad de Nariño; Director del grupo de investigación Inti Rumi del Programa de Arquitectura de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: jaquijano@unicesmag.edu.co

3 Doctora en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales; Magíster en Docencia, Universidad De La Salle; Economista, Universidad de Nariño. Correo electrónico: mecordoba@unicesmag.edu.co - mariaeug8@gmail.com

Resumen

El presente capítulo de libro tiene como propósito señalar los efectos del *neocolonialismo* en la ciudad de San Juan de Pasto causados por la *modernidad*, la cual genera homogenización y pérdida de la identidad cultural en los espacios de la vida humana. Esta investigación se abordó desde el paradigma de la teoría interpretativa y desde el enfoque cualitativo interpretativo, como método se utilizó la hermenéutica.

La unidad de análisis estuvo conformada por las doce comunas de la ciudad de San Juan de Pasto, mientras que la unidad de trabajo la constituyeron los sectores de la ciudad que se han visto seriamente afectados por las acciones de dicha *modernidad*. La investigación permitió establecer que en la actual ciudad de San Juan de Pasto, se presenta la degradación del ambiente construido, la pérdida de los ecosistemas y la mentalidad desarrollista, la cual en gran parte ha sido responsable de la planificación y construcción de la ciudad, imponiendo un modelo capitalista, pensado más en autopistas, grandes edificios y centros comerciales, que en el bienestar de las personas desde sus propias tradiciones y profunda conexión con la naturaleza, cuyo raigambre se extiende en el tiempo hasta los primeros habitantes del Valle de Atriz.

Palabras clave: Arquitectura, decolonialidad, neocolonialismo.

Introducción

El presente capítulo se origina en la reflexión entorno al detrimento de los valores territoriales y autóctonos que presenta la ciudad de San Juan de Pasto, al igual que la inmensa mayoría de las ciudades latinoamericanas. Desde la óptica de Farrés y Matarán (2014), esta situación se debe en gran medida al proceso complejo global que se profundizó a mediados del siglo XX asociado a la reproducción de contenidos y formas de la vida urbana contemporáneas, reconocido lo anterior como una nueva forma de colonización o *neocolonialismo*. Al respecto Quijano (1992) menciona que, en el *neocolonialismo* se instauró la creencia de que el desarrollo tecno-científico y económico bastaría para lograr un óptimo desarrollo humano, equiparando progreso con acumulación de riquezas, cuya mentalidad –según Grosfoguel (2006)–, ha marcado la evolución de la arquitectura, la ciudad y el territorio. En la misma línea de pensamiento, Farrés y Matarán (2014) develan que, en gran parte de las ciudades latinoamericanas, existe la tendencia hacia la reproducción de tipologías referidas entre sí globalmente, y una escasa producción urbana y arquitectónica pensada desde la identidad cultural y el territorio.

En este orden de ideas, el objetivo del presente estudio fue indicar en la ciudad de San Juan de Pasto los efectos del *neocolonialismo*, entendido este como las implicaciones de la *modernidad* accionada por el *capitalismo salvaje* y la globalización (Quijano 1992).

Igualmente, Grosfoguel (2006) menciona que gran parte del urbanismo del siglo XX en América latina se ha pensado bajo corrientes contemporáneas, en las cuales se considera a la metrópoli como su mayor logro, dejando de lado la sensibilidad hacia los territorios a partir de las realidades locales. Así mismo, Montaner y Muxi (2017) afirman que esta metrópoli tiene los fundamentos en las teorías eurocéntricas del

principio del siglo XX, las cuales plantean como fin último la urbanización y la industrialización. De igual manera, otro de los problemas que afecta a las ciudades desde el componente físico-espacial es la pérdida de la memoria, dado que la tendencia de los sistemas de construcción en las ciudades latinoamericanas es borrar la memoria urbana, implantando nuevas identidades colectivas (Montaner y Muxi, 2017).

Marco teórico

En el marco teórico se aborda la teoría de la *decolonialidad*, sin embargo, para comprenderla a mayor profundidad, es necesario considerar el concepto de *neocolonialismo*, cuyo término hace referencia al legado colonial, es decir, a las relaciones de poder que iniciaron en la época colonial y siguen existiendo en la actualidad; y aunque se hayan presentado luchas de independencia en los países latinoamericanos, la colonialidad aún persiste en pleno siglo XXI, la cual, según Quijano (1992) y Grosfoguel (2006) se manifiesta actualmente como una *modernidad* que se basa en el eurocentrismo, es decir en la hegemonía europea, y en el *capitalismo salvaje*, aquellos que, debido a su carácter dominante, omiten las complejidades humanas y sus diversas manifestaciones culturales. Por consiguiente, el *neocolonialismo* es un nuevo estilo de colonialismo ejercido a partir del *capitalismo salvaje*, la globalización y la hegemonía europea. A continuación, se desarrolla este planteamiento en mayor profundidad.

Neocolonialismo

Es bastante escasa la literatura sobre el concepto de *neocolonialismo* en la arquitectura, sin embargo, acorde a los efectos que produce la *modernidad* y el *capitalismo salvaje*, a través de los estudios de Montaner y Muxi (2017) se pueden sintetizar en las siguientes categorías deductivas que permiten comprender mejor el tema: **a)** la hegemonía en las ciudades, **b)** la pérdida de identidad en la praxis territorial, urbana y arquitectónica: la degradación del ambiente construido, **c)** la mentalidad desarrollista, **d)** las autopistas, **e)** los rascacielos y **f)** el centro comercial.

Hegemonía en las ciudades

Autores como Montaner y Muxi (2017) señalan que las relaciones entre la arquitectura moderna y el poder se produjeron a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, cuando los incipientes estados nación crearon en Europa y América nuevas instituciones estratégicas para su consolidación política a través de equipamientos que les permitía imponer su cultura, como bibliotecas y colegios, acompañados de edificios para la producción como fábricas y edificios gubernamentales. Ya no se trataban de templos religiosos, sino de edificios para un sistema de gobierno determinado.

En este sentido, *sin darnos cuenta*, seguimos colonizados, dado que la arquitectura y el urbanismo no se había pensado desde las formas de vida locales, puesto que la ciudad se manifestó con base en un sistema económico y en un sistema de gobierno impuesto (Grosfoguel, 2006). Por otra parte, Farrés y Matarán (2014), definen a la colonialidad territorial o al *neocolonialismo* como un «conjunto de patrones de poder que en la praxis territorial sirven para establecer hegemonícamente una concepción del territorio sobre otras que resultan “inferiorizadas”» (p. 8); por ende, la hegemonización y la pérdida de identidades no únicamente hacen referencia al componente físico-espacial de las ciudades, sino que también a las dimensiones sociales y culturales. Esto se refleja en el movimiento moderno de la arquitectura, el cual se fundamentó más en la técnica y en la funcionalidad que en la cotidianidad expresada en las formas de vida.

Pérdida de identidad en la praxis territorial, urbana y arquitectónica: la degradación del ambiente construido

La tendencia neocolonial de las ciudades en Latinoamérica, además de omitir y menospreciar algunas de las complejidades humanas y sus diversas manifestaciones autóctonas (Grosfoguel, 2006), fue la de borrar el patrimonio cultural inmueble tratando de reemplazar la identidad mediante nuevas edificaciones modernas, las cuales –según Montaner y Muxi (2017)– son distractores que expulsan la memoria local, por lo tanto, Farrés (2014) menciona que este tipo de praxis urbana arquitectónica degrada el ambiente construido.

Mentalidad desarrollista

Esta mentalidad es propia de la nueva colonialidad o *neocolonialismo*, cuyo concepto se expresa a través del *capitalismo salvaje* y la globalización, cuyos sistemas son impositivos con las formas de vida y con los recursos del planeta, correspondiendo de esta manera a la era del antropoceno, es decir a la era caracterizada por el impacto global de las actividades humanas sobre la Tierra. En cuanto al urbanismo y a la arquitectura se refiere, Farrés (2014) menciona que esta mentalidad desarrollista se manifiesta mediante la proliferación de la arquitectura global, edificios centrados en la forma, pero con escasa reflexión del entorno local, exaltando la tecnología y los materiales industrializados como el acero y el vidrio presentes en los rascacielos norteamericanos, como la forma de hacer una “adecuada” arquitectura.

Esta concepción evidencia la postura de que la ciencia y la tecnología solucionan los problemas sociales, pues bajo esta visión –según Farrés (2014)–, se enmarcó la escuela de diseño *Bauhaus* y el pensamiento de representantes de la arquitectura moderna, como Mies van der Rohe (1938), quien rechazó el uso de materiales y técnicas tradicionales, expresando que “la industrialización permitirá resolver los demás problemas sociales, económicos, técnicos de la construcción” (como se cita en Segre y Cárdenas 1990 p. 69), mientras que Le Corbusier asumió la tecnología como el soporte fundamental para la construcción de la ciudad moderna.

La mentalidad desarrollista no únicamente se expresa mediante la exaltación de la tecnología del edificio sobre la apropiación social y la respuesta al entorno, sino también a través del predominio de la rentabilidad sobre el habitar, sobreponiendo a las técnicas traslocales sobre los sistemas tecnológicos locales por la relativa economía y facilidad que suponen su ejecución. Estos procesos son implacables con la naturaleza y con los diferentes poblados, puesto que la visión capitalista es capaz de construir sobre elementos ambientales de importancia en la ciudad y de arrasar con las construcciones patrimoniales, ocasionando de esta manera, un serio detrimento en las ciudades. Sobre esta situación, Montaner y Muxi (2017) afirman que la

prelación del aspecto funcional en las ciudades genera un mosaico de fragmentos sin relación en el paisaje urbano.

Por otro lado, Escobar (2016) menciona que el origen de este problema radica en la expansión del conocimiento de la Grecia clásica, el cual se profundizó en la *modernidad* europea, enfatizándose y consolidándose durante ese tiempo el carácter técnico-científico, racional y *logocéntrico* del conocimiento que ha construido a costa y a espaldas del mundo natural. Montaner y Muxi (2017) expresan claramente esta mentalidad desarrollista en los siguientes componentes de las ciudades.

Las autopistas. Consideradas como la negación y la deshumanización del espacio público debido a la prelación del automóvil sobre el peatón, desde esta premisa, la concepción neocolonial planifica a las ciudades en función al vehículo, el cual se puede comparar con una burbuja, puesto que encapsula al ser humano, coartándolo del disfrute y del contacto directo con la ciudad, ocasionando esta situación competitividad, violencia e insolidaridad (Montaner y Muxi, 2017).

Los rascacielos. Son la máxima expresión del capitalismo, dado que desprecian las características tipológicas de los entornos; además, este tipo de construcciones generalmente no permiten el encuentro entre los usuarios, al relegar el espacio público y limitar el encuentro social entre el vestíbulo y el ascensor.

El centro comercial.

Reconocido como uno de los grandes componentes de la ciudad global, la crítica a este tipo de edificios radica en que privatiza el espacio público, conllevando sus actividades propias de revitalización hacia recintos cerrados. En consecuencia, esta acción debilita el espacio público de la plaza, el mercado y la calle comercial conformada por pequeñas tiendas, monopolizando las economías y otorgando de esta manera fuerza a las grandes cadenas comerciales, este hecho aminora el pequeño comercio que refuerza la economía y las redes sociales del barrio. Por lo general, en el centro comercial, la artificialidad es la identificación de los espacios dado que, para promover el consumo,

deben brindar un confort a los usuarios, entre estas artificialidades se encuentran imitaciones de la naturaleza.

En síntesis, este modelo de desarrollo promueve la privatización del espacio público, la exclusión social, la pérdida de la salud humana, la degradación del medio ambiente a través de la polución, la contaminación del agua, la contaminación acústica, los accidentes de tránsito, la criminalidad urbana, la transformación de los alimentos y la pérdida de los suelos ambientales (Palacio, 2012).

Decolonialidad

Como resultado del *neocolonialismo*, el movimiento *Modernidad/Colonialidad* reconoce de manera explícita la expansión colonial hispánica y pone de manifiesto el eurocentrismo del proyecto civilizatorio globalizado (Grosfoguel, 2006). Esta teoría busca descolonizar a América Latina a través de una transformación social fundamentada en la identidad cultural y en las epistemologías regionales.

El interés por comprender las realidades desde una propia mirada cobró fuerza en Latinoamérica en la primera década del siglo XXI mediante la conformación del ya mencionado movimiento *Modernidad/Colonialidad*, grupo de pensamiento crítico de América Latina, que cuestiona las relaciones colonizadoras que empezaron desde 1492. Entre los representantes significativos de este movimiento se encuentran: Anibal Quijano (1992, 2000), Ramón Grosfoguel (2006, 2007), Catherine Walsh (2007, 2009, 2012), Enrique Dussel (2000, 2014), Walter Mignolo (2000a, 2000b, 2003, 2005, 2008) y Arturo Escobar (2000, 2013, 2016, 2017).

La decolonialidad en la arquitectura y el urbanismo

Al igual que el concepto de *neocolonialidad*, en la actualidad es escasa la literatura sobre el concepto de *decolonialidad* en arquitectura, debido a que este término surgió en la sociología para trasladarse con mucha fuerza al campo de la educación, no obstante, al tratarse

de un fenómeno holístico, cabe en la arquitectura como lo evidencian los estudios de Montaner y Muxi (2017) y de Farrés y Matarán (2014).

Por consiguiente, se develaron investigaciones y teorías reconocidas en el campo de la arquitectura que tienen afinidad con la *decolonialidad*, entre las cuales se encuentran los aportes de: Magnaghi (2011), a través de su obra *El proyecto local: hacia una consciencia del lugar*; Sousa y Meneses (2014), mediante de la *ecología de los saberes*; y Yori (2018), a través del concepto de *topofilia*. Estas perspectivas constituyen una manera innovadora de comprender los efectos de la *modernidad* en la ciudad de San Juan de Pasto a la luz de la *decolonialidad*.

El proyecto local: hacia una consciencia del lugar

Esta obra planteada por Magnaghi (2011) cuestiona las formas de pensar, de ser y hacer de la civilización actual en el mundo. En particular, muestra la degradación y la pérdida de sentido instauradas por el desarrollo de las metrópolis contemporáneas. Es así que esta obra, indica un camino para la comunión entre la naturaleza y la cultura, planteando una ontología del lugar, donde el trabajo adquiere un nuevo estatus solidario, dejando a un lado el trabajo asalariado individualizado, esto permite generar comunidades autosostenibles independientes al sistema económico capitalista, lo cual les ayudará a superar las crisis económicas del sistema global e incluso, fortalecer la resiliencia en épocas de crisis, como la generada en el año 2020 por el covid-19.

La ecología de los saberes

Sousa, en el capítulo de libro *Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes*, publicado en el año 2014, y el autor Meneses (2014) mencionan que puede existir un diálogo entre los saberes de las comunidades propias de cada región y los conocimientos científicos universalizados; sin embargo, estos deben conjugarse de manera idónea para que no exista el peligro de atentar contra los saberes locales y populares. La idea de este diálogo es ayudar al desarrollo de las culturas locales, a través de lo que se denomina como la *ecología de los saberes*.

La topofilia

Entendida como la “ciencia del habitar”, Yori (2018) argumenta que uno de los temas relevantes en el contexto global es el del lugar, es por esto que la *topofilia* ahonda en la comprensión del mundo a través del significado y el sentido del territorio en el que se habita. En este punto es importante resaltar la trascendencia que se le da a la significación, pues el espacio es el que define la propia forma de ser.

La lectura del paisaje

Por otro lado, Aponte (2020) resalta la importancia de saber *leer el paisaje* para comprender e intervenir en los territorios con el fin de subvertir los devastadores efectos que ha provocado la *modernidad* en estos.

Uno de los aspectos claves que resalta Aponte (2020) para la lectura del paisaje corresponde a los cursos del agua, ya que en estos se encuentran equilibrios, ciclos y vida (figura 1). Sin embargo, en la ciudad moderna la construcción realizada a expensas de la naturaleza altera los ciclos del agua (figura 2); y de esta manera, se empieza a contaminar y acabar con los ecosistemas, aún en el caso de que se realicen obras de protección (figura 3), , pues en la mayoría de los casos dichas obras no generan una lectura del paisaje desde lo natural.

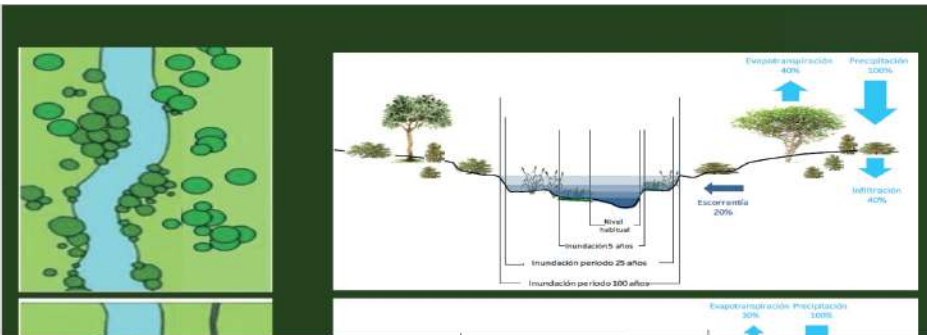


Figura 1. Ronda hídrica sin intervenir.

Fuente: Guillermo Penagos, presentado por Aponte (2020).

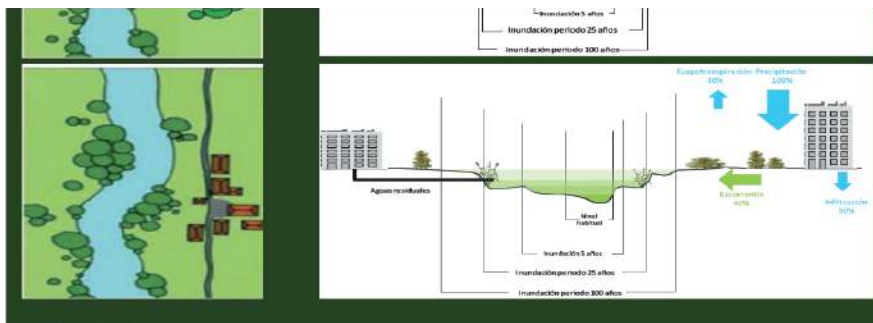


Figura 2. Inicio contaminación hídrica.

Fuente: Guillermo Penagos, presentado por Aponte (2020).

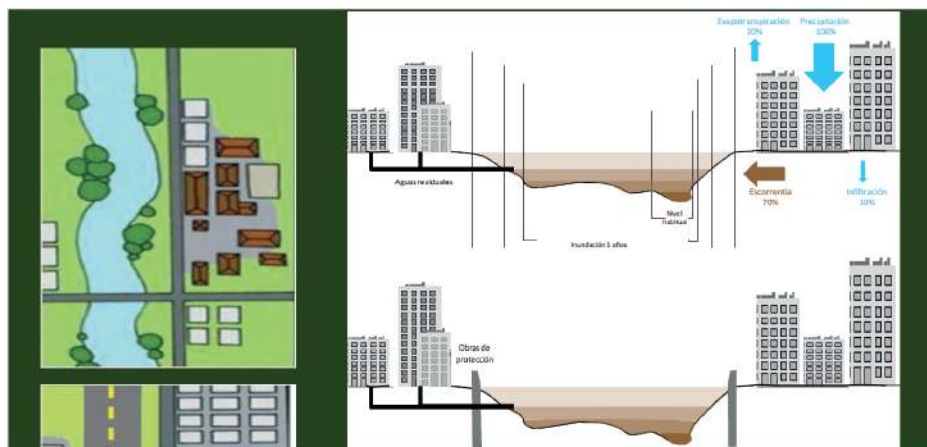


Figura 3. Obras de construcción en la ronda hídrica.

Fuente: Guillermo Penagos, presentado por Aponte (2020).

El proceso continúa, hasta que se llega a una entubación de la quebrada, con el agravante de que sobre esta se realiza el vertimiento de aguas residuales, este hecho genera una pérdida total del ecosistema como lo indica la figura 3.

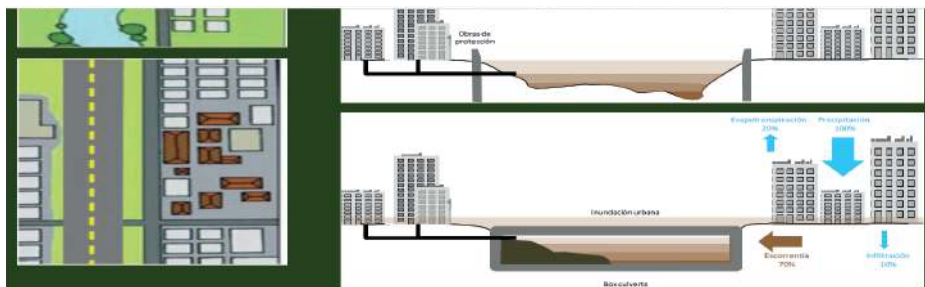


Figura 4. Pérdida total del ecosistema.

Fuente: Guillermo Penagos, presentado por Aponte (2020).

En la figura 4 se observa un ejemplo de la concepción funcionalista propia del *neocolonialismo*, en la cual se reconoce una de sus características principales: la de construir a costa y a espaldas del mundo natural (Escobar, 2016). Por lo tanto, es indispensable *leer el paisaje*, para saber realmente en dónde estamos parados física y ontológicamente (Echeverría, 2007).

Metodología

La investigación se realizó desde el paradigma de la teoría interpretativa, por cuanto se buscó comprender una realidad múltiple y de carácter holística como es el tema de la *decolonialidad*, aplicada a un entorno urbano específico. El enfoque correspondió al cualitativo interpretativo, el cual –según Sampieri, Fernández y Baptista (2010)– permite hacer una reflexión e interpretación de las acciones y percepciones del fenómeno objeto de estudio, en este caso, la comprensión de los efectos del *neocolonialismo* en la ciudad de San Juan de Pasto. El método utilizado fue la hermenéutica, la cual –según Quijano (2012)–, interpreta y devela para el presente caso, el sentido de una realidad afectada por la visión moderna de la cultura occidental, que todavía continúa sometiendo a las ciudades latinoamericanas a procesos de colonialidad del ser, del saber y del poder (Fraga, 2015).

La unidad de análisis estuvo conformada por las doce comunas en que está dividida la ciudad de San Juan de Pasto, especialmente aquellas que conforman el Centro Histórico. Por su parte, la unidad de trabajo correspondió a los sectores de la ciudad que se han visto seriamente afectados por las acciones colonizantes.

En cuanto a las técnicas de recolección de la información, se utilizó la observación no participante, la cual, –según Quijano (2012)– consiste en apreciar o percibir con atención ciertos aspectos de la realidad inmediata, utilizando nuestros sentidos; en este caso, observando las diferentes intervenciones físico- espaciales de la ciudad de San Juan de Pasto en donde se pudo evidenciar la influencia neocolonizante en las construcciones adelantadas en las últimas décadas; además, se utilizó la técnica denominada revisión documental, donde se obtienen los datos a partir de documentos publicados; para el presente

estudio, se realizó una búsqueda en la base de datos *Scopus*, *Doaj*, *Redalyc* y *Sciencedirect*. En cuanto a los instrumentos de recolección de la información, se utilizó el gestor bibliográfico *Mendeley*. Para el análisis de los resultados se realizó la respectiva *triangulación* a partir de la información obtenida y la teoría existente en torno al tema y los conocimientos de los investigadores.

Resultados y discusión

Pérdida de identidad en la praxis territorial, urbana y arquitectónica: la degradación del ambiente construido.

La ciudad de San Juan de Pasto no escapó de la tendencia de la destrucción del patrimonio inmueble al reemplazar la identidad físico-espacial de la arquitectura mediante nuevas edificaciones modernas, degradando el ambiente construido. Este territorio estuvo ancestralmente ocupado por la comunidad cultural Quillacinga en el valle interandino que antiguamente se denominaba Valle de Atriz (Quijano y González, 2012), y según el Plan de Ordenamiento Territorial POT vigente (Planeación Municipal de Pasto, 2015), a partir de los años sesenta ocurrieron las transformaciones más sustanciales que definen y caracterizan el territorio en la actualidad, principalmente con la aparición de la avenida Panamericana, la cual amenaza la vida cotidiana de la ciudad y de los corregimientos aledaños, acompañado de un auge anárquico de la construcción sin control. Posteriormente, en la década de los 80 y 90 aparecen nuevos ejes viales y corredores comerciales, intensificando la destrucción fragmentaria de sectores patrimoniales de la ciudad, al respecto el Plan de Ordenamiento Territorial POT señala que:

La estructura física de la ciudad y el territorio del valle que se extiende bajo el volcán Galeras transformó su perfil: pasó de los techos de paja al marrón de la teja cocida; de la cruz recuerdo el acabado de la casa, a las terrazas rematadas de antenas de transmisión; y de las casas inmensas con balcones a la calle, dos patios y huerto, a los barrios, urbanizaciones y conjuntos cerrados (López et al., 2015 p. 17).



Figura 5. San Juan de Pasto una ciudad de tejas de barro

Fuente: Michael Pantoja.

Si bien es cierto que, las configuraciones urbanas y arquitectónicas en damero con viviendas en tapia y teja de barro presentes en algunos tramos del Centro Histórico de la ciudad de San Juan de Pasto son herencia europea, estas son a su vez, parte significativa del patrimonio inmueble, y en su momento, establecieron el trazado de la ciudad, por lo tanto hacen parte de la identidad y la cotidianidad de un sector considerablemente alto de los habitantes, razón por la cual se analizaron los efectos del *neocolonialismo* en dichas configuraciones. En las figuras 6 y 7 se puede observar el deterioro de las cubiertas tradicionales del Centro Histórico de la ciudad de San Juan de Pasto durante el periodo comprendido entre el año 1940 al 2016.

Esta situación permite evidenciar la destrucción del Centro Histórico de la ciudad de San Juan de Pasto, transformando el perfil urbano en un mosaico de construcciones entre vivienda patrimonial y vivienda moderna como se aprecia en la figura 8. Es por esto que Montaner y Muxi (2017) afirman que este fenómeno ocurre debido a la prelación del aspecto funcional en las ciudades, lo cual según Farrés (2014), implica una degradación del ambiente construido.



Figura 6. Cubiertas de barro en el Centro Histórico de San Juan de Pasto en el año 1940
 Fuente: Tascón y Villota (2017).



Figura 7. Cubiertas de barro en el Centro Histórico de San Juan de Pasto en el año 2016
 Fuente: Tascón y Villota (2017)



Figura 8. Mosaico de construcciones en el Centro Histórico de San Juan de Pasto.
Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

De igual manera, la pérdida de la identidad y la degradación del ambiente construido no únicamente se presenta en el entorno urbano, sino también en el espacio rural (figura 9), dado que la vivienda tradicional campesina se ha ido sustituyendo por la vivienda moderna, sin corresponder a las formas de vida locales, la cual es asumida por algunos de los pobladores como una moda o un salto al progreso; sin embargo, esto evidencia una falta de sensibilización del entorno y de la valoración de las propias costumbres locales.



Figura 9. Vivienda tradicional en contraste con la vivienda moderna en la zona rural de San Juan de Pasto.

Fuente: Google Earth (2020).

En la imagen del corregimiento de San Fernando (figura 9) se puede observar el contraste entre la vivienda tradicional campesina y la vivienda moderna. Esta situación desde la visión de Sousa y Meneses (2014), evidencia una ausencia del diálogo de saberes entre lo local y los elementos de la *modernidad* que avasalla la arquitectura vernácula para crear nuevas propuestas urbanas y arquitectónicas. En consecuencia, el contraste que generan las nuevas viviendas, según Yori (2018), no ahondan en el significado y sentido del lugar, reduciendo de esta manera la importancia de la significación; es decir, de la propia forma de ser.

La degradación del ambiente construido, también se puede apreciar en la panorámica de la ciudad que se muestra en la figura 10, en la cual se puede estimar el detrimento del paisaje urbano a causa de la vivienda en altura, que no tiene ningún sentido de identidad con el territorio, por cuanto la ciudad se ha pensado en términos de producción y rentabilidad. Antes de estas intervenciones, San Juan de Pasto era una ciudad de edificios baja altura, como se observa en la figura 11.



Figura 10. Degradación del ambiente construido a causa de la vivienda en altura en la ciudad de San Juan de Pasto.

Fuente: Google Earth (2020).



Figura 11. Paisaje urbano original de la ciudad de San Juan de Pasto.

Fuente: Desconocida.

Esto evidencia los impactos de las técnicas traslocales y la mentalidad desarrollista en la arquitectura de la ciudad y, como mencionan Farrés y Matarán (2014), esta mentalidad demuestra una escasa reflexión del

entorno local, al centrarse en la exaltación de la tecnología y los nuevos materiales de construcción.

Magnaghi (2011) cuestiona estas formas de pensar, de ser de la civilización actual, puesto que muestra la pérdida de sentido. Esta problemática se puede apreciar en el perfil urbano de principios del siglo XX ubicado en la carrera 24 contigua a la plaza de Nariño (figura 12), el cual ha sido degradado por la *modernidad* como se puede evidenciar en la figura 13, donde los edificios de carácter modernista no guardan ninguna relación con el lenguaje arquitectónico republicano que predominaba en el lugar.

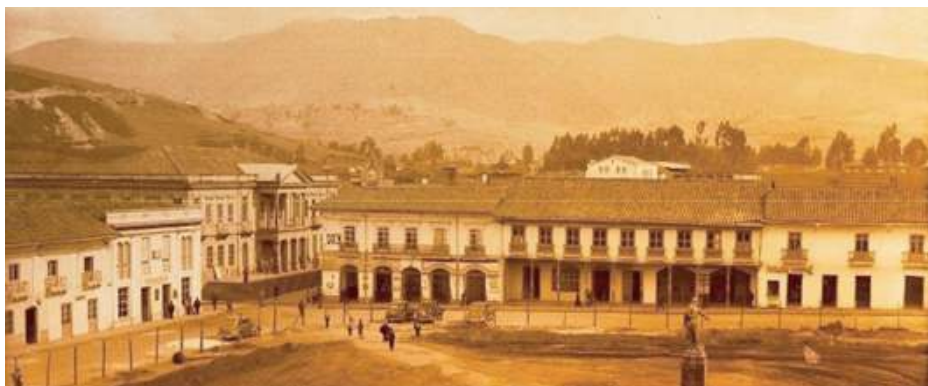


Figura 12. Perfil urbano de la carrera 24 de la ciudad de San Juan de Pasto a principios del siglo XX.

Fuente: Desconocida.



Figura 13. Perfil urbano degradado de la carrera 24 contigua a la plaza de Nariño.

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo(2020).

Mentalidad desarrollista

La ciudad de San Juan de Pasto devela la tendencia de un proceso de reproducción de tipologías referidas a un modelo de producción económico capitalista basado en la rentabilidad, como se puede observar, por ejemplo, en la vivienda de interés social (figura 14), la cual no responde a las formas de vida de los usuarios al concebirse mediante lineamientos netamente técnicos centrados en la productividad y en el rendimiento, dejando en un segundo plano las particularidades y las formas de vida, y a la vez, pone de manifiesto la destrucción de los componentes paisajísticos, es así que la *modernidad*, según Farrés (2014), ha generado que este tipo de construcciones se centren en los procesos de acumulación del capital (recortar costos, estandarizar procesos, impulsar sistemas de industrialización que se alejan de las cotidianidades y estilos de vida, entre otros aspectos), buscando su circulación que se hace no para lograr beneficios a la comunidad, sino que se hace generalmente para obtener intereses (sobreacumulación del capital) para las grandes empresas constructoras y para las corporaciones que financian dichos proyectos.



Figura 14. Urbanizaciones San Sebastián y San Luis en la ciudad de San Juan de Pasto.
Fuente: Edna Sandoval.

En efecto, Farrés y Matarrán (2014) señalan que “esos procesos han sido criticados por décadas –ya en 1927 Ludwig Hilberseimer alertaba que las grandes ciudades crecían sin planificación en beneficio de la especulación privada” (p. 2). Este fenómeno neocolonial se puede identificar claramente en el caso del proyecto de las Torres de Fátima finalizado en gran parte en el año 2019, las cuales muestran un alto grado de descontextualización al relegar con su forma y altura al templo de Fátima, como se indica en las figuras 15 y 16.



Figura 15. Iglesia de Fátima antes de la degradación del ambiente construido.
Fuente: Desconocido.



Figura 16. Torres de Fátima que degradaron el ambiente construido.

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

Los anteriores ejemplos indican una aplicación equivocada de la ciencia y la tecnología que, en el afán de buscar soluciones a los problemas sociales, desconocen el contexto y las formas de vida locales, razón por la cual están lejos de ser pertinentes.

Las autopistas

La ampliación de la carrera 27 es una muestra de negación del espacio público habitable en la ciudad de San Juan de Pasto, puesto que este proyecto no únicamente coloca al automóvil por encima del peatón, sino que degrada el ambiente construido mediante la destrucción del patrimonio inmueble y la generación de culatas producto de las edificaciones demolidas durante el proceso de ampliación del corredor vial, como se observa en la figura 17.

Así mismo, en la figura 18 correspondiente al sector de la avenida Santander, se puede observar el abuso del automóvil, acompañado de una falta de conciencia de la población, lo cual ocasiona la deshumanización en el ambiente construido y el caos en el desplazamiento de las personas, evidentemente se puede aseverar que esta avenida ha perdido su habitabilidad.



Figura 17. Detrimento del perfil de la carrera 27.

Fuente: Google Earth (2020).



Figura 18. Avenida Santander en la actualidad.

Fuente: Google Earth (2020).



Figura 19. Sector actualmente reconocido como la avenida Santander cuando aún era habitable.

Fuente: Desconocido.

Las calles del Centro Histórico de la ciudad de San Juan de Pasto inicialmente, estaban a la disposición de los peatones, aunque también las utilizaban algunos vehículos de tracción animal, o animales de carga, pero estos no despojaban al peatón tal como se puede observar en la figura 20 correspondiente a la calle del sector de la Gobernación de Nariño.



Figura 20. Calle sector de la Gobernación de Nariño con peatones y animales de carga.

Fuente: Desconocido.



Figura 21. Calle sector de la Gobernación de Nariño en la actualidad.

Fuente: Google Earth (2020).

No obstante, en la actualidad se observa la prelación del vehículo en aquella calle que alguna vez fue para la gente (figura 21). También en la calle 16 contigua al parque ambiental Rumipamba (figuras 22 y 23), se puede apreciar el mismo fenómeno, la habitabilidad que se presentaba en la calle de aquella época (1920), ha quedado como un leve reflejo del pasado que se borra cada vez más con el tiempo.



Figura 22. Calle 16, sector San Andrés en el año 1920.

Fuente: Desconocido.



Figura 23. Calle 16, sector San Andrés en el año 2020.

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

Finalmente, otro ejemplo destacado de deshumanización del espacio público a causa del automóvil, se encuentra en la actual calle 18, precisamente en el tramo contiguo a la plaza de Nariño, véase como inicialmente esta calle permitía el permanecer de las personas (figura 24).



Figura 24. Calle 18, sector de la plaza de Nariño con prelación peatonal.

Fuente: Desconocida.



Figura 25. Calle 18, sector de la plaza de Narifio con la invasión vehicular.

Fuente: Google Earth (2020).

Ahora, en la figura 25 se puede apreciar en lo que se ha convertido la ciudad: en un modelo modernista con la primacía vehicular, donde la expresión *su majestad el vehículo* cabe sin duda alguna.

El rascacielos

Si bien es cierto que el edificio de fachada acristalada ubicado en la esquina conformada por la calle 18 y la carrera 24 del Centro Histórico (figura 26) no es un rascacielos, hace alusión, por su tipología, a los edificios industrializados, pues en su construcción se evidencia el uso de la tecnología que tuvo un gran auge en Chicago en el siglo XIX de modo que, luce descontextualizado con respecto al entorno, rechazando y despreciando las características propias del lugar.



Figura 26. Edificio de fachada acristalada en el Centro Histórico de la ciudad de San Juan de Pasto.

Fotografía: Mario Andrés Calvachi Morillo.

En el mismo contexto, otro edificio se manifiesta de manera agravante en el paisaje urbano: se trata del hotel Agualongo, el cual con su concepción desarrollista aplaca tanto el patrimonio natural (volcán Galeras) como el patrimonio arquitectónico (templo de San Juan Bautista), mediante su excesiva proporción en relación al contexto (figuras 27 y 28).



Figura 27. Paisaje urbano de la plaza de Nariño antes de intervenciones desarrollistas.
Fuente: Desconocida.



Figura 28. Paisaje urbano de la plaza de Nariño con intervenciones desarrollistas (hotel Agualongo).

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

El centro comercial

En la ciudad de San Juan de Pasto, la construcción de los centros comerciales Unicentro y Unico contribuyó a la privatización del espacio público, llevando las actividades propias de revitalización hacia recintos cerrados, caracterizados por contener ambientes artificiales (imitación de la naturaleza) para promover el consumo. En la figura 29 se puede apreciar la introversión del centro comercial Unicentro con respecto al espacio público del lugar.



Figura 29. Centro comercial Unicentro.

Fuente: Mario Andrés Calvachi Morillo.

De igual manera, en la figura 30, que corresponde a una vista en planta del centro comercial Unico, se puede determinar como la construcción no genera ninguna permeabilidad, ni ningún tipo de conexión con el entorno donde se encuentran elementos de gran valor paisajístico.



Figura 30. Vista en planta del centro comercial Unico.

Fuente: Google Earth (2020).

La pérdida total del ecosistema

En la ciudad de San Juan de Pasto se ha presentado la pérdida total de los ecosistemas en las rondas hídricas, puesto que además de la falta de concientización sobre la importancia de preservar el medio ambiente presente en un sector considerable de la población, el modelo de ciudad funcionalista le ha dado la espalda a la naturaleza, este hecho, según Escobar (2016), es propio del *neocolonialismo*. En las figuras 31 y 32 se puede apreciar dicho suceso en la quebrada Chapal.



Figura 31. Vista aérea de la quebrada Chapal.

Fuente: Google Earth (2020).



Figura 32. Vista del entorno de la quebrada Chapal.

Fuente: Google Earth (2020).

Igualmente, esta situación evidencia una desidia sobresaliente por el componente hídrico de la ciudad como parte fundamental del paisaje, acabando con el equilibrio, los ciclos naturales y la vida, de hecho, en algunos sectores de la ciudad, el proceso de pérdida de los ecosistemas es tan agudo que se ha llegado al punto de entubar las fuentes hídricas, como la quebrada Mijitayo y la quebrada que ambientaba el lugar que hoy se conoce como la calle 21 con carrera 22, en el sector de la Panadería.

En la figura 33 se puede visualizar como aquella quebrada constituía parte del paisaje urbano, sin embargo, los efectos de la *modernidad* (figura 34) han borrado totalmente un bien natural de extraordinarias cualidades paisajísticas.



Figura 33. fotografía antigua de la quebrada ubicada en el sector de la calle 21 con carrera 22 en la ciudad de San Juan de Pasto.

Fuente: Desconocida.



Figura 34. fotografía actual del sector de la calle 21 con carrera 22 en la ciudad de San Juan de Pasto.

Fuente: Google Earth (2020).

Conclusiones

El presente estudio permite determinar que en la actual ciudad de San Juan de Pasto se observa una fuerte tendencia de homogenización y pérdida de identidad en la arquitectura, como consecuencia de la *modernidad* y el *neocolonialismo*, y como consecuencia también de la falta de apropiación del patrimonio cultural y natural por parte de un sector significativo de la ciudadanía, prevaleciendo la creencia de que lo “moderno” vale más que lo antiguo. Dicho *neocolonialismo* se hace evidente especialmente a través de la degradación del ambiente construido, la pérdida de los ecosistemas y la mentalidad desarrollista, la cual ha sido responsable en gran parte de la planificación y la construcción de la ciudad, imponiendo un modelo capitalista, pensado más en las autopistas, los materiales industrializados de construcción y los centros comerciales, que en el bien colectivo e individual de las personas desde sus propias tradiciones y profunda conexión con la naturaleza.

Cabe resaltar que, la pérdida de los ecosistemas en la ciudad de San Juan de Pasto, evidencia los efectos de *neocolonialismo*, al construirse la ciudad a costa y espalda del mundo natural, siendo necesario reconocer el lugar que habitamos para saber *leer el paisaje*. Es importante mencionar que gran parte de la degradación del ambiente construido también es provocado por la falta de concientización de un sector considerable de la ciudadanía, esta situación implica una urgencia de profundizar en una propuesta educativa de alto impacto para poder convivir e intervenir en el territorio de manera armónica y sostenible.

Es preciso señalar que, la *decolonialidad* permite asumir una posición crítica respecto a la concepción, al manejo y a la utilización del territorio, lo cual servirá para la toma de decisiones en las nuevas

intervenciones urbanas y arquitectónicas en la ciudad de San Juan de Pasto, por lo tanto, la nueva visión de ciudad puede basarse en los planteamientos presentes en la *topofilia* y en la obra *El proyecto local: hacia una consciencia del lugar*, para buscar alternativas de solución a los problemas actuales, basadas en las tradiciones culturales, en las formas de vida, en los significados y en las características del lugar. Una de estas alternativas corresponde a la práctica ontológica del diseño, puesto que permite apuntar a una arquitectura descolonizante, por consiguiente, la ecología de los saberes de Sousa y Meneses (2014) abre enormes posibilidades, puesto que mediante la conjugación entre los saberes locales y los universales se apunta al desarrollo local.

Finalmente, ante la deshumanización latente del espacio peatonal y la emergencia social que ha ocasionado el covid-19, se requiere fortalecer y proponer de manera urgente en la ciudad de San Juan de Pasto, los sistemas alternativos de transporte para humanizarla y volverla más habitable. Además, bajo este panorama, es importante el fortalecimiento de la galería y la calle tanto para la activación del espacio público, como para la generación de pequeñas economías locales; de igual manera, es importante el fomento de la permacultura, puesto que las anteriores acciones, además de fortalecer la resiliencia de las comunidades ante las emergencias sociales, permiten contribuir a la generación de ciudades auto- sostenibles, e independientes a la globalización manifestada como consecuencia del *neocolonialismo*.

Referencias

Aponte, G. (junio, 2020). Algunas dinámicas relacionadas con el paisaje. Alexander Gonzáles (director), Seminario Virtual Inmersión en el Paisaje. Arquitecto, Medellín, Colombia.

Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. Lander. (Ed.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp. 24-33). Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

Dussel, E. (2014). Para una ética de la liberación latinoamericana. México, D. F: Editorial Siglo XXI.

Echeverría, R. (2007). Por la senda del pensar ontológico. Santiago de Chile: J. C. Sáez Editor.

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En E. Lander. (Ed.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp. 68-87). Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

Escobar, A. (2013). En el trasfondo de nuestra cultura: la tradición racionalista y el problema del dualismo ontológico. Tabula Rasa, 18(1), 15-42.

Escobar, A. (2016). Transiciones: A space for research and design for transitions to the pluriverse. Journal Design Philosophy, 13(1), 13-23. Doi: <https://doi.org/10.1080/14487136.2015.1085690>

Escobar, A. (2017). Diseño para las transiciones. *Etnografías Contemporáneas*, 3(4), 32-63.

Farrés, Y (2014). Críticas decoloniales a la arquitectura, el urbanismo y la ordenación del territorio. Hacia una territorialización de ambientes humanos en Cuba (tesis doctoral). Universidad de Granada, España.

Farrés, Y. y Matarán, A. (2014). Hacia una teoría urbana transmoderna y decolonial: una introducción. *Polis (Santiago)*, 13(37), 339–361. Doi: <https://doi.org/10.4067/s0718-65682014000100019>

Fraga, E. (2015). Ser, saber y poder en Walter Mignolo: Comunidades colonizadas y descolonización comunal. *Entremados y Perspectivas*, 5(5), 203-221.

Gehl, J. (2014). *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Infinito.

Google Earth. (2020). La información geográfica del mundo en tus manos. Recuperado de <https://earth.google.es>

Grosfoguel, R. (2006). La descolonización de la economía política y los estudios postcoloniales: Transmodernidad, pensamiento fronterizo y colonialidad global. *Tabula Rasa*, 4(1), 17-48.

Grosfoguel, R. (2007). Los dilemas de los estudios étnicos estadounidenses: multiculturalismo identitario, colonización disciplinaria y epistemologías decoloniales. *Universitas Humanística*, 63(1), 35-47.

Illich, I. (1987). *Toward a History of Needs*. Berkeley, CA: Heyday Books.

Irwin, T. y Baxter, S. (2008). The dynamical view of natural form. En C. A. Brebbia. (Ed.), *Design and Nature IV: Comparing Design in Nature with Science and Engineering* (pp. 129-138). Dundee, Escocia: Wessex Institute of Technology Press. Doi: <https://doi.org/10.2495/DN080141>

Magnaghi, A. (2011). *El proyecto local hacia una conciencia del lugar*. Barcelona: Universitat Politècnica de Catalunya.

Mignolo, W. (2000a). *Local Histories/Global Designs: Coloniality, Subaltern Knowledges, and Border Thinking*, Princeton University Press: Princeton.

Mignolo, W. (2000b). La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial. En E. Lander. (Ed.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 34-52). Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

Mignolo, W. (2003). Las geopolíticas del conocimiento y colonialidad de poder. *Polis Revista Latinoamericana*, 4(1), 1-26.

Mignolo, W. (2005). *La idea de América Latina: La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Mignolo, W. (2008). El pensamiento decolonial: desprendimiento y apertura Un manifiesto. *Tabula Rasa*, 8(1), 243-281.

Montaner, J., & Muxi, Z. (2017). *Arquitectura y política Ensayos para mundos alternativos*. Barcelona: Gustavo Gili.

Munizaga, G. (2014). *Diseño Urbano teoría y método*. Santiago de Chile: Universidad Católica de Chile.

Lander, E., y Mignolo, W. (2019). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Espacio Abierto*, 28(1), 255-301.

Palacio, D. (2012). El proyecto local. *Reseña. Territorios*, 26, 135–143.

Planeación Municipal de Pasto. (2015). *Plan de Ordenamiento Territorial 2015-2027*. San Juan de Pasto, Colombia: Alcaldía Municipal de Pasto.

Quijano, A. (1992). Colonialidad y Modernidad/Racionalidad. *Perú Indígena*, 13(29), 11-20. Doi: <https://doi.org/10.1080/09502380601164353>

Quijano, A. (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En E. Lander. (Ed.). La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas (pp. 777-832). Buenos Aires: CLACSO/UNESCO.

Quijano, A. J. (2012). Investigación cuantitativa vs. investigación cualitativa. San Juan de Pasto: Inédito.

Quijano, A. J. y González, L. E. (2012). Arqueoastronomía en el Cementerio Quillacinga de Maridáz. San Juan de Pasto, Colombia: Editorial Institución Universitaria CESMAG.

Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. México, D.F.: McGraw Hill.

Santos, B.S. Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de saberes. En Boaventura de Sousa Santos y María Paula Meneses (Eds.). Epistemologías del Sur (Perspectivas) (pp. 21-66). Madrid: Ediciones Akal S.A. Recuperado de <https://www.cpalsocial.org/documentos/530.pdf>

Saldarriaga, A. (2006). La arquitectura como experiencia, espacio cuerpo y sensibilidad. Bogotá: Villegas Editores.

Segre, R. y Cárdenas, E. (1990). Crítica Arquitectónica. La Habana: ISPJAE.

Sousa, B., y Meneses, M. (2014). Epistemologías del Sur (Perspectivas). Madrid: Ediciones Akal S.A.

Tascón, J. y Villota, C. (2017). “Huellas del tiempo” análisis de la incidencia normativa en los procesos de transformación morfológica del Centro Histórico de la ciudad de Pasto 1950-2016 (trabajo de grado). Universidad de Nariño, San Juan de Pasto, Colombia.

Walsh, C. (2007). ¿Son posibles unas ciencias sociales/ culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales. *Nómadas*, 26(1), 102-113.

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad luchas (de) coloniales de nuestra época*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Walsh, C. (2012). *Pedagogías decoloniales Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.

Yory, C. M. (2018). El concepto de topofilia entendido como teoría del lugar. En *Lugar y Territorio: Una aproximación multidimensional a la noción de espacio habitado para pensar y habitar la ciudad del siglo XXI a partir del concepto de topofilia* (pp. 104-120). Bogotá: Universidad Piloto. Doi: <https://doi.org/10.2307/j.ctv8j5sf.8>